

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA **C.N.T.** ORGANIZADO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

Cataluña, Julio 1946 — Núm. 21 — Epoca V — Año II — Precio: 50 cts.

Sin vencimiento y sin debilidad

Por más que se bucee en los anales de las luchas políticas y sociales de todos los tiempos, no nos será posible encontrar una prueba de mayor ecuanimidad y ponderación que la que viene dando la C.N.T. desde el entronizamiento del salvajismo fascista en nuestro desgraciado país.

La serenidad con que acoge la C. N. T. todos los excesos de la vesánica voluntad policial sin dejarse arrastrar al terreno surcado por peligrosos vericuetos, es la prueba más fehaciente de su alto sentido de responsabilidad, y la manifestación irrefutable con que demuestra la madurez política que rige su invariable orientación.

Cuando una organización que, como la C.N.T. se halla en pleno período de vitalidad y con potencial humano suficiente para ir cubriendo los cuadros que van dejando vacíos los compañeros, caídos unos ante el piquete de ejecución, y otros consumiéndose los años más preciosos de su juventud en las celdas del presidio que se abate sobre ellos con toda la furiosa iracundia que caracte-

riza al rechoncho dictador, se impone la ímproba labor de refrenar los indomables potros que saltan en su corazón, y acepta los apaleamientos de excepción sin replicar en la forma de procedimiento análogo, llevando a cabo los actos de humana represalia que la barbarie falangista nos está aconsejando, prueba, no un estado de debilidad o abatimiento, y si la seguridad y firmeza en el propio camino a recorrer. Nadie como nosotros conoce el atajo de la lucha violenta, y nadie como nosotros cuenta en su seno con un mayor plantel de voluntades educadas en la dura escuela del sacrificio sin límites; sin embargo nuestra voluntad de organización se impone, y un sentido de economía nos marca una más dura y fructífera tarea a realizar.

Ni provocaciones ni desmanes, ni asesinato ni el cieno babeante que lanza a diario una fementida gobernación policial, lograrán situarnos en el camino de la desesperación, pues de todos es sabido que la desesperación es una manifestación exponente de clara debilidad y pérdida de esperanza



y nunca como ahora nos sentimos más fuertes, ni jamás nuestra bandera de lágrimas y de dolor estuvo tan enhiesta señalando la ruta por la que el afán diario nos conduce con firmeza a la cada vez más cercana meta de la liberación.

La confianza en el mañana próximo, y la responsabilidad que reclama nuestra atención para la solución de los problemas que surgirán inmediatamente después que se produzca la descomposición total de este estado de crimen y hediondez, nos prohíben descender a la lucha rufinesca que se nos quiere imponer.

La gestación de nuestro porvenir nos aleja de la réplica esporádica aconsejándonos el procedimiento y economía de todas las fuerzas que nos puedan ser necesarias en el momento de plantear la revolución final.

En nuestra actitud no hay ni vencimiento ni debilidad. Todo el odio que dicta el miedo; toda la brutalidad que caracteriza a un sistema en estado comatoso, por más que se acrecienten, por más que nos hostiguen, no conseguirán desviarnos del camino que una grave responsabilidad nos impone.

Al asesinato responderemos en su día con la acción judicial inexorable, y esos brazos que se levantan iracundos apaleando

cobardemente hombres indefensos con gestos y desplantes de rufián, su propio terror los paralizará.

Las garras de este Anticristo bufonesco pueden continuar desgarrando las carnes de todos los amantes de la libertad; su baba fétida y nauseabunda puede todavía continuar empañando las serenas pupilas infantiles que se educan en este trágico tríptico de hambre, cárcel y hospital. Las madres entutadas, las jóvenes viudas, de vida cruelmente truncada, y los huérfanos que, nacidos por y para el amor, vieron sustituidos sus juegos infantiles por el huracán del odio y de la pasión, son los personajes que el destino le reserva para el cuadro rutilante de su apoteosis final.

Puede la represión continuar en Cataluña y aún agudizarla.

El balance de la nueva razzia policial que sufrimos, cuando termine, será, numéricamente considerado, superior a los anteriores, pero el resultado efectivo nos brindará una nueva prueba de la esterilidad de los criminales y cobardes procedimientos adoptados por el monarca oriental.

¡¡Malditos sean una vez más los que la ordenaron y quienes la ejecutaron!

Lo decimos sin vencimientos y sin debilidades; seguros de nuestro triunfo final.

Vox diabolis

La misericordia divina ha jugado al iluminado del Palacio de Oriente, una de las tretas a las que, por natural, se encuentra siempre tan metiada. Le dejó creer que por su boca brotaba la palabra de Dios, y el infatigado quedó preso entre las redes de todas las tentaciones.

El macho cabrío puso el sello de las pezuñas en sus labios gordezuelos de bacante, y en la misa negra de las más profundas negruras del alma, le dieron a mamar la leche ponzoñosa que fluye de las tetas peludas de la madre diablesa. Espolvorearon su boca con el polvo de alacranes secos, y bañaron su cerebro en la charca tibia y humeante de los sacrificios. Una nube roja empañó su mirada y largóse a rodar por el mundo, ajeno a cuanto a su alrededor sucedía.

Sólo el ansia de dominio y poder, suprema aspiración de toda alma mezquina, estremecía su espíritu demoníaco, y con la ciega obcecación de un poseso, empezó a subir los peldaños, resbaladizos por la sangre, que conducen hasta su trono tambaleante.

El primer escalón fué Sanjurjo. ¿Quién podía investigar en aquellos momentos las causas de su muerte? El segundo José Antonio, cuando aún los cantores dadivicos no habían compuesto los salmos con que cantar la gloria del matarife. El fué quien hizo fracasar las gestiones del canje. El tercero Mola, cuya gloria obscurecía su estrella asesina.

En este momento, los sacerdotes obedientes iniciaban sus prédicas glorificando al «Amo en las alturas» y los obispos se convertían, bajo el signo de los cuernos del diablo, en lobos de sus propios rebaños.

El espíritu cristiano fué el fértil campo en el que colmaron su hambre rufinesca las hienas con tiara y el matachín de ventaja. La bestia del apocalipsis marcó a España con el sello de los campos santos, y las esencias vitales del cristianismo tuvieron que esconderse medrosas en el corazón dolorido de las almas sencillas, que se escandalizaban con las notas hirientes del canto de requiem del catolicismo episcopal.

En galopadas salvajes, cabalgando sobre los locos corceles de las pasiones más bajas, destruyeron todo signo de vida armónica; y en la embriaguez de la danza de sangre, bañáronse en un océano de cadáveres.

Más estas danzas trajeron estas lanzas que hoy fijan sus puntas en su misera carnaza, esperando que aparezca la fuerza que las impulse, para dar con ella en el más infecto muladar. Cuando llegue este día cercano, de su alma seca no brotarán las fuentes del arrepentimiento, y de sus ojos no saldrán más lágrimas que las propias de un pordiosero surgido en el lodo pestilente de todas las concupiscencias.

Y no se matará porque su alma cobarde es capaz de soportar todas las vergüenzas y humillaciones.

5

COMENTARIOS
CORTOS

REFIRIENDOSE a España, Mr. Churchill dijo que todos los pueblos tenían el gobierno que se merecían. Sinceramente: Ni Franco podía aspirar a más, ni Churchill rebajarse a menos.

PERO... en nuestros asuntos no son los extranjeros quienes tienen la última palabra; Cuando hayamos dado fin al gobierno que la combatividad del fascismo internacional y la cobardía de las democracias nos impusieron, puede que Mr. Churchill lamente lo dicho ahora.

SEGUN el gobernador civil, el problema de las subsistencias ha dejado de ser tal: «Un obrero con 100 pts. semanales puede mantener decorosamente a una familia.» Efectivamente, Sr. Barba. Sobre todo mientras no se le ocurra respirar el aire del cielo, que casi ya es la única cosa al alcance de los obreros.

DESTINADAS a la reconstrucción de templos, el estado franquista acaba de aprobar 200 millones de pts. En los momentos actuales, cuando la miseria del pueblo español está en una de sus fases más agudas, es indudable que un despilfarro de esta naturaleza tiene mucho de católico, pero... muy poco de cristiano.

(Termina en la pág. 5)

España y el Mundo

Decía Mr. Atlee el día 1.º de enero de 1938, después de su regreso de España:

«He vuelto con un sentimiento de vergüenza intensa en lo que se refiere a la política seguida por el gobierno británico. Aunque esta política esté muy bien disfrazada bajo el nombre de «no intervención», se ha ejercido continuamente, de hecho, contra los intereses del gobierno legítimo español, en favor del general Franco.»

¡Aplicase su propio cuento Mr. Atlee!

«También estoy muy sorprendido —continuaba— ante la miopía del gobierno británico y ante su indiferencia hacia los intereses permanentes del país.»

¿Cuando le mandamos los lentes, Mr. Atlee?

Prosigue: *«En cuanto al pueblo español, no puedo entender por qué las grandes potencias occidentales no se continúen ante el peligro del fascismo establecido en España.»*

Nosotros, Mr. Atlee, continuamos sin comprenderlo.

Continúa: *«Estimo que los pueblos democráticos deben de hacer todo lo posible a fin de ayudar a los españoles en su lucha por la democracia. Se ha hecho mucha propaganda para representar la*



lucha española como un combate de dos ideologías: el fascismo contra el comunismo. Yo estimo que esto es absolutamente falso.

Pero... ¡estamos sorprendidos! En fin, esperemos, Mr. Atlee.

Decía: *«El consentimiento tolerado para con los rebeldes y de modo constante con el mito de la no intervención, ha hecho cómplice a la Gran Bretaña del asesinato de la democracia en España. Yo no creo que eso corresponda al deseo del pueblo británico.»*

«Nosotros continuamos no creyéndolo.»

Prosigue: *«Hago un llamamiento a todos los que creen en la libertad y en la democracia, y les pido ejerzan toda la influencia que puedan tener sobre el gobierno inglés para que modifique su política.»*

Actualmente ¿a quién se lo recomienda Ud., Mr. Atlee?

He insiste: *«Ante todo hago un llamamiento a los miembros del «Labour Party» para que*

realicen cuanto esté en su mano, en los días que vienen, a favor del heroico pueblo español.»

Este parrafito, Mr. Atlee, se le olvidó a Ud. leerlo en el último congreso del «Labour Party». ¡Vaya pillín!

Chamberlain condujo los aviones alemanes desde Munich a Londres, siguiendo el camino de la contemporalización. El piloto que hoy conduce la nave inglesa es distinto; las singladuras las mismas. Bien podría aparecer cualquier día un pasillo de Danzig en el Mediterráneo.

Esperamos saber lo que piensan sobre el régimen español los delegados que en el Consejo General de la O. N. U. representan a naciones que no tienen en España empresas comerciales de interés público, ni explotaciones mineras susceptibles de ser nacionalizadas.

(Viene de la página anterior)

INFORMACIONES del extranjero, comunican que en la zona americana de Alemania han sido puestos en libertad los nasis no conceptuados como criminales de guerra. También en Italia, y con motivo de la proclamación de la república, han sido libertados todos los fascistas, incluso los más allegados al Duce. Ni que decir tiene que en España esta noticia ha caído como una bomba, especialmente en las prisiones y campos de concentración, entre los libertarios, socialistas y republicanos allí encerrados, algunos de ellos desde 1936.

INFORMACION SINDICAL

La tempestad de represión que ensombrece el cielo diáfano de nuestra Cataluña, ha creado un problema a los sindicatos, que no puede dejar de atenderse con el interés y espíritu de sacrificio que es característico entre la gran familia confederal.

La serenidad y firmeza de que hacen gala en todo momento los militantes y afiliados todos de nuestros gloriosos sindicatos, hablan a diario sin jactancia, del convencimiento y seguridad que nos animan en un porvenir decisivo de franca influencia sindical, y su afán se entrega a la absorbente labor de ir remontando las etapas de reestructuración y adaptación a las corrientes de aprovechamiento de los medios de defensa de los intereses de los trabajadores, que el triunfo de los ideales de libertad nos proporcionarán.

No obstante, las circunstancias actuales nos imponen una ligera fase de desviación en nuestro camino habitual, pues si bien las detenciones masivas no obstaculizan para nada nuestro continuo batallar, no es menos cierto que no crean lo que podríamos llamar una crisis económica que tenemos el deber de superar.

Las atenciones más preteritorias y exiguas de nuestros presos nos exigen el sacrificio continuado, y este sacrificio que es alma y nervio de nuestra gloriosa militancia, no puede en estos momentos de gravedad desoir la voz de la propia conciencia que le impone el deber de solidaridad hacia quienes, en acto de servicio, el más humano, perdieron el más preciado don: la libertad.

Deben regularizarse las cotizaciones pro-presos, y más aún, deben incrementarse, si cabe, con aportaciones extraordinarias y donativos por parte de los militantes, afiliados y simpatizantes, a través de los delegados de taller, comités locales y comarcales, grupos de barriada, comités de defensa, etc.

No podemos desconocer ni olvidar que el problema que nos plantea la brutal acometida policíaca, es exclusivamente de carácter económico y el conocimiento de que una sola aportación entusiasta amortiguará el violento huracán de brutalidad que nos azota, debe ser acicate más que suficiente para que se preste a nuestra Organización, la ayuda solidaria que las circunstancias nos exigen.

Sin comentarios

Nos es grato presentar una curiosa muestra de los términos con que la «democracia orgánica» se definía a sí misma en el año 1941. En la página 5 de una de sus cartas dirigidas a Hitler, Franco se expresaba así:

«El Jefe del Estado, Generalísimo de los Ejércitos Nacionales.

Estas son mis respuestas, mi querido Fhurer, a vuestras observaciones. Quiero con ello disipar toda sombra de recelo y declarar mi entera, mi decidida disposición al lado vuestro, unido en un común destino histórico del que desertar representaría mi suicidio y el de la Causa que yo he guiado y represento en España. No necesito ninguna confirmación de mi fe en el triunfo de vuestra Causa y me repito siempre leal seguidor de ella.

Creedme sincero amigo vuestro, con un cordial saludo,

Francisco Franco

A S. E. Adolfo Hitler, Fhurer del Pueblo alemán.»

El orden de los factores...

Las flamantes listas electorales están muy avanzadas. Por cierto que quedan bastante extensas. Sólo faltarán en ellas los millares de democráticos, desplazados forzosos de sus residencias y camuflados en las grandes urbes, así como todos los que por diversos motivos carecen de la tarjeta de racionamiento. Tomados como base para su confección los ficheros de la comisaría de abastecimiento, esta anomalía quedará nivelada ampliamente por el hecho de que los jerarcas, funcionarios y grandes estraperlistas cuya mayoría tienen su piso en la ciudad y su torre a fuera, con cartilla en ambas residencias, automáticamente se encontrarán poseedores de doble voto.

A Franco y secuaces:

¿Aún no estáis hartos de riquezas y orgías? Tanto peor para vosotros. Vuestros inmundos cuerpos van a ser los pellejos de impuro vino con que celebrará su orgía el pueblo.

PRESONS DE CATALUNYA

Presons de Catalunya, símbols de l'opressió més ignominiosa! Llocs de calvari pels ciutadans honrats que hi són repitjats com a miserables xiuxes, i de descans pels malfactors amistançats amb llurs carcellers. Allí on l'home aprèn, després de colpejat, escupit i enyorrat a la més baixa condició com a tal, a odiar, a sentir repugnància de tot el que significa el gènere humà. Allí és on es forgen els futurs nihilistes, d'allí surten els homes que destroçaran el que els barri el pa, per a rescabalar-se d'aquell afany salvatge i destructor que els demés sentiren contra ells.

Indignants policies, escòria de la nació, vividors sense escrúpols ni consciència, gent de boi i lladronicí, recludats talment d'entre els femers més pestilent, es cuiden de cercar carn humana per a llençar-la dins els murs de la presó que, com fera famolenca, engoleix avidament uns éssers moments avans plens de vida, esperances i il·lusions, i que per un ideal noble i humà, són vexats i llençats al desesper de funests presagis.

Poc es coneix fonteres enllà, el tràgic destí d'aquest poble admirable. Ni es necessari que el concixin. Es millor sofrir la misèria de la nostra condició que el compadiment hipòcrita d'un estrany que somriu satisfet als nostres hotxins els qui cercant l'assentiment als seus crims, els prodiguen riqueses plenes de sang i llàgrimes...

Munts de carn immolada, s'ammunteguen en aquests maleïts recipients; carn palpitant fins fa poc plèa de vida, d'esperances, il·lusions. Després... després tots els que no quedaran putrefactes dins els caus d'ignomínia, seran més revolucionaris que mai i escupiran al rostre de tots i de totthom les lacres que sobre llurs cosos i esperits a ornamentats els ha inferit aquesta societat infàmia que ho tolera.



Los ingleses dicen que van a facer el pan... Conquistat. Per que no voltrian i acionare' l'este, tambien!

